



LA VOZ de la Casa de Jesús de la Misericordia y Nuestra Señora de Justiniano Posse



Año 4

Octubre 2009

Nº 40

La presente publicación se apoya en el Decreto de la Sta. Congregación para la Doctrina de la Fe (en A.A.S. n.58/16 del 29-12-1966) ya aprobado por S.S. Pablo VI el 14-10-1966, en virtud del cual ya no esta prohibido publicar sin "imprimatur" escritos referentes a apariciones, revelaciones, milagros y profecías.

Difusión de los Mensajes de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Madre la Virgen María , dados a Artemio F. Amero desde Marzo de 1995 hasta nuestros días.

Editado por Fundación Jesús de la Misericordia e Inmaculado Corazón de María
9 de Julio 1162 Justiniano Posse Argentina - www.jesusedlamisericordiyamaria.org
Aprobada por Res. 139 A - Gob de Córdoba - Sec. De Justicia - Dir de Insp. Pers. Jur.

Mensaje del 25 de Agosto de 2006

Dice la Madre:

Parecería que hoy 25 de Agosto de 2006, parecería como si los hombres quisieran destruir todo lo que tienen a su alcance, es tanta la indiferencia hacia las cosas divinas, es tanta, que el hombre como piensa que su vida termina cuando cierra sus ojos, así también cree que tiene que destruir y armar nuevos imperios, destruir y armar las cosas como a ellos les gusta, que triste, Mi Corazón está triste, soy la Madre y toda Madre tiene un profundo dolor cuando sus hijos sufren.

Les pido a todos aquellos que dirigen las naciones, sean conscientes, basta de destrucción, basta de poner lápidas sobre los muertos que ellos matan a través de órdenes, basta de destrucción y de muerte.

Este Corazón Mío sigue derramando su Misericordia, así como el Corazón de Mi Hijo sobre todos los hombres, está calmando la sed de los sedientos, borrando la tristeza de los tristes, cultivando la tierra de los que dejaron de cultivarla para empuñar las armas y así como hay tantos que están muriendo sin ver en el horizonte ningún rayo de luz que les anuncie un mañana distinto, que triste es, que tristeza la Mía cuando veo que los hombres no pueden hacer planes porque la muerte está siempre al acecho. Tienen a sus hijos con miedo, los crían con dolor sin lo elemental para

criarlos y así, aunque débiles ni bien pueden les ponen un arma en la mano para que destruyan.

Que tristeza tiene Mi Corazón, cuánta es la tristeza que me da los que tienen hambre de pan de harina y los que tienen hambre de pan de amor, cuánta tristeza me dan aquellos que son responsables de la muerte de sus hermanos pero siguen adelante como si quisieran extender sus ideas y sus territorios todos los días un poco más pero no para beneficiar a nadie sino para sacarles lo poquito o mucho que tienen. Muchos caminan sobre la tierra que tienen, esa tierra que en sus profundidades está llena de petróleo y ellos agonizan sin una gota de agua en sus labios ni un pedazo de pan ni nada y los demás ansiosos buscan destruirlos por ese mar subterráneo que les da poder, que les da dominio sobre los demás. Así construyen los imperios sobre la sangre de los inocentes, Yo me pregunto y les pregunto: ¿qué se puede recoger de bueno cuando lo construido es en base a la sangre de los inocentes?, porque cada hombre es responsable de sí mismo porque es creado a imagen y semejanza del Padre pero es responsable de todos aquellos que están bajo su dominio, que dominio es una palabra suave por no decir directamente esclavitud.

Pónganse a mirar todos los países del mundo, mírenlos, aunque sea en un mapa y vean cuántos esclavos hay sobre la Tierra, son la mayoría. Y un esclavo no tiene mañana, un esclavo tiene a sus hijos con dolor, un esclavo no puede crear porque no lo dejan, no puede sentir porque ya agotaron sus sentimientos, no puede medir porque se le arrebataron los parámetros, no puede reír porque ya la risa terminó hace muchas generaciones, no pueden pensar porque ya se les robó el pensamiento y se les lavó su cerebro de todo, de todo lo que es esencial para la persona humana. Que imagen deplorable y aquellos que mandan en todos los órdenes hacen esto sin tener el más mínimo remordimiento, se ponen en lugar de Dios, quieren ser dioses sobre la Tierra hasta que cierran los ojos y aparece alguien que hace las cosas peor que ellos todavía.

Pónganse a pensar cómo es la lucha por el poder en todas las naciones del mundo y una cosa es lo que se ve y otra es todo el trabajo que hacen en las sombras para treparse al poder y allí dominar, cuánta tristeza tiene Mi alma, cuánta tristeza, cuánta tristeza.

Mensaje del 26 de Agosto de 2006

Habla Artemio:

26 de Agosto de 2006.

Dice la Virgen María:

No crean que la tristeza de las que les hablé ayer ha pasado en Mi Corazón, alguna vez se pusieron a pensar Mis queridos cómo es el corazón de una madre y más aún, cuánto debe abarcar la Madre de Jesús, la Madre de Dios, ¿nadie quiere venir a ayudarme?, sí, sé que hay muchos que a la luz o en las sombras están ayudándome, pero Yo quiero que Mi amor llegue a más personas hasta que algún día llegue a todos los hombres, es decir llegan pero se los roban, les prohíben verlo, les asustan con mentiras, les tiran arenas en los ojos para que no vean y les cortan las piernas para que no puedan caminar y también los brazos para que no puedan clamar al Cielo.

Miren Mis queridos todos los países del mundo, mírenlos y observen quiénes tienen el poder y cuánto me duele también que aquellos que dicen estar de Mi parte por unas migajas se venden a los gobiernos de turno para obtener nada más que eso, migajas, creyendo que si se ponen de parte de ellos recibirían poder, y en algunos lugares lo tienen, lo reciben por supuesto pero ¿a costa de qué?

Digan conmigo: Jesús de la Misericordia ten compasión de los hombres que detentan el poder en todos los órdenes, Jesús de la Misericordia derrama el fuego Sagrado de tu amor sobre todos, aunque ellos lo desprecien, Jesús de la Misericordia, sé que tus ojos están puestos sobre cada hombre que puebla la Tierra y sentí una impotencia enorme porque no podés vulnerar sus libertades, pero tu Misericordia acompañada de la Mía llega hasta ellos y de alguna forma se filtran, aunque sea en algo o para, por lo menos cerrar los ojos con esperanza de un día mejor para los hijos, nietos o bisnietos y más que vendrán pero el resto de los hombres, todos aquellos que dominan de alguna forma y en algún lugar ¿pueden conciliar el sueño?, ¿pueden dormir tranquilos?, ¿pueden gozar de la sonrisa de sus hijos?, cuando ellos viven destruyendo o no permitiendo ser a todos los que tienen a su alcance.

Todo poder viene de Dios pero ¿quién lo reconoce?, y así, miren Mis queridos los inmensos mares y océanos, las montañas más altas y las pequeñas, miren las tierras que producen y las que están desiertas, miren los animales... (se dio vuelta la cinta)..., miren los animales y las plantas, miren los animales y las plantas, todos están pidiendo a gritos la Misericordia de Mi Hijo, todos piden un poquito de Luz, que el sol los alumbre por un momento siquiera, que les permitan recoger los frutos de la tierra algunas veces. Mis queridos, cuánto dolor me dan los hombres, cuánto dolor y pensar que fueron creados a imagen y semejanza de Dios y pensar que el Señor desde siempre tuvo un proyecto para cada uno, pero ¿quiénes pudieron con el proyecto de Dios hacer su auto proyecto?, son contados y además auto proyectos condicionados por miles y miles de obstáculos.

Sí, veo que está muy bien que se preocupen y ocupen tremendamente para que no destruyan al hombre en el seno materno pero ¿y los que ya han nacido y han nacido nada más que para sufrir?, de estos no se ocupan aquellos que dicen ocuparse por supuesto, a los demás no les importa. Mientras obtengan grandes o siderales sumas de dinero la vida del hombre para ellos no tiene ningún valor.

Denme permiso Mis queridos, para que Mi inmenso dolor a veces haga que no estén tan bien ordenadas las palabras en Mi expresión, pero siempre es superado esos problemas en cuanto a Mi expresión pero igual denme permiso para gritar de cualquier forma cuánto sufren los hombres, cuánto sufren los hombres.

